

MÉXICO.

Canto épico recitado en la noche del 15 de
Setiembre de 1872

EN CELEBRIDAD DEL ANIVERSARIO DEL GRITO DE
INDEPENDENCIA

DADO EN EL PUEBLO DE DOLORES
EN 1810.

Folletín de la "Revista Universal."

MEXICO.

TIPOGRAFIA MEXICANA

Cadena número 3.

MEXICO.

CANTO ÉPICO RECITADO EN LA NOCHE DEL 15 DE
SEPTIEMBRE DE 1872.

SUMARIO.

Invocacion.—Descripcion general.—Su cielo.—Montañas.—Aguas.—Climas.—Arboles.—Plantas útiles.—Flores.—Animales.—Transicion á la historia.—Descubrimiento.—Conquista.—Dominacion española.—Grito de Dolores.—Guerra de independencia.—Victoria de España.—Plan de Iguala.—Independencia.—Guerra civil.—Invasiones.—Napoleon.—Juarez.—Epoca actual.—Beneficios de la paz.—Conclusion.

I.

Patrial número feliz! hoy que tu gloria
Celebra con ardor el mexicano,
Quiero entonar un canto á tu memoria
Que eternize tu nombre soberano.
Muéstrame tus bellezas y tu historia
Inspírame tu afecto sobre humano,
Haz que mi vez el corazon inflamo
Para que el mundo te conozca y te ame!

II.

Miradla allí! miradla reclinada
En la estruendosa playa de dos mares,
Bella como la perla codiciada
Naida de sus senos seculares,

Rica como la jóven desposada
Cubierta de sus joyas y collares,
Morena vírgen de la indiana zona,
Del Septentrión llevando la corona.

III

Bajo un cielo purísimo, esplendente
De azul inalterable y magestuoso,
Donde brilla con luz incandescente
El gran sol de los trópicos radioso,
Donde luce cual lámpara fulgente
El astro de las noches misterioso,
Tachando el azul, blancas y bellas,
Con su fulgor innumeras estrellas.

IV.

Se estiende como nuevo paraíso
El reino de la vírgen Mexicana:
Dios prodigarle sus tesoros quiso,
Hacerla grande, bella, soberana;
Brotara de los mares de improviso
Al hundirse la Atlántide cercana,
Y reservada á espléndidos destinos
Revistió los encantos mas divinos.

V.

Sus montañas encierran plata y oro
Que premian del minero los afanos;
De otros metales hállase un tesoro
En esas sierras obra de Titanes;

Coronados de nieve por decoro,
Hasta el cielo se elevan sus volcanos
Y lanzan llamas de su abierta oíma
El Jorullo, y el Tustla y el Colima.

VI.

Como espejos magníficos de plata
Lagos inmensos hay; soberbios rios
Formando retumbante catarata
Se lanzan con fragor á los bajíos:
Y cuando por los aires se dilata
La ronca tempestad en los estíos,
Como mares se estienden, todo inundan
Y los terrenos áridos fecundan.

VII.

¡Quién las riquezas de este vírgen suelo
Pudiera numerar? Cálida zona
Forma una parte donde nunca el hielo
Ver impidió los dones de Pomona.
La otra templada con el blondo velo
De fértiles espigas se corona,
Y los frutos del Asia y los de Europa
La abundancia nos brinda en ancha copa.

VIII.

Aquí se alzan gigantes cocoteros
Y palmas de flotante cortinaje;
Se adormecen los céfiros ligeros
Del plátano en el lánguido follaje,

La caoba sus riquísimos maderos
Presenta aun en la choza del salvaje,
Y en los montes se yerguen altos pinos,
Cedros y robles, nópalos y encinos.

.IX

Flores de oro y capullo delicado
Ostenta el algodón; la casta rica
Vierte la miel del paladar agrado,
El cafetal sus habas multiplica
En hileras semétricas plantado,
El agave su savia purifica,
Cubren doradas mieses las campiñas
Al peso de su fruto caen las viñas.

X.

¡Y las flores? oh! ¡quién decir pudiera
Sus delicadas formas, su hermosura,
Cómo visten el monte y la pradera,
Cual matizan del cespéd la verdura,
Cómo impregnan el aura lisongera
De sus ricos aromas y fréscura!.....
No, no puede pintar voz incolora
El dulce reino de la dulce Flora.

XI.

Insectos esmaltados y brillantes,
Util abeja y ágil mariposa
Pueblan el aire en tropas susurrantes:
Alzan su voz las aves melodiosa

Sacudiendo sus plumas deslumbrantes,
O elevándose á altura prodigiosa:
Pacem rebaños mil en las praderas,
Y en los bosques ocúltanse las fieras.

XII.

¡Tierra de promision! ¡oh patria hermosa!
El que te dió tu espléndida belleza
¿Cómo no te hizo fuerte y venturosa?
Al mirar tu presente, la tristeza
Nubla mi vista que se vuelve ansiosa
A mirar tu pretérita grandeza.....
Abramos ya los fastos de tu historia
Para ver tus deodichas y tu gloria.

XIII.

Los incógnitos mares te ocultaban
Cual perla de magnífica valía;
Tu existencia los genios ignoraban
Y el gran Colon tus costas descubria.
Indómitas naciones te habitaban
Do brillante cultura florecia,
Y sus grandes tesoros atrajeron
Las huestes que tus playas invadieron.

XIV.

Trae Cortés ibéricos soldados,
Quema sus naves cuando á tierra arriba,
Y á vencer ó morir ya preparados,
Marcha á Tenostitlán que se alza altiva.

Tras de triunfos inmensos alcanzados
Del azteca el poder hunde y derriba;
Y quedaste cual fruto de su hazaña
Semetida á las leyes de la España.

XV.

Tres siglos passas en oscuro duelo,
Tres siglos de abyeccion. Lleva el hispano
A su patria los frutos de tu suelo
Regados con sudor del mexicano.
De la ignorancia con impuro velo
A sus súbditos cubre el inhumano,
Y solo porque alientas tienes vida
En la paz del sepulcro adormecida.

XVI.

La hora sonó. El Señor de los señores,
Ya marca el «hasta aquí» á tu vilipendio;
«Se libre», dijo, y se mostró en Dolores
La chispa que despues fuera un incendio.
Hidalgo desafió á los opresores,
Hidalgo de virtud y honor compendio,
Y turbó del tirano la conciencia
Clamando: «¡Libertad é independenciam!»

XVII.

Y la lucha se traba; y el colono
Sin armas, sin poder y sin cultura,
A su opresor combate con encono,
Y él defiende su presa con bravura,

Y de los reyes se derrumba el trono,
Mas, rehaciéndose luego con premura
A la muerte destina en sus recelos,
A Hidalgo, Allende, Mina y á Morelos.

XVIII.

¡Gran Dios! ¿será que el déspota orgulloso
A la patria conserve en el suplicio?
¿Estéril quedará, será infructuoso
De víctimas el cruento sacrificio?
¿Disipará el ibero victorioso
Ese de libertad débil indicio
Que da á la patria con invicto acero
En los montes del Sur el gran Guerrero?

XIX.

Oh! no será! El que rige las naciones
A sus triunfos un término señala:
Toma de entre sus mismos batallones
Un gefe audaz, le cubre con su ala,
Une los enemigos corazones
De Iturbide y Guerrero, y en Iguala
Alzan juntos la mágica bandera
Que independenciam y libertad nos diera!

XX.

¡Eres libre por fin, oh patria mia!
¡Eres Señora ya de tu existencia!
¡Quién describir pudiera la alegría
Con que gozas tu ansiada independencia!

El mundo con asombro te veía
Jóven, llena de vida y opulencia,
Y tan grande y tan bella te miraba
Que ventura y poder te presagiaba.

XXI.

Ayl nol que desde entonces, con encono
El poder se disputan las pasiones:
A tu Libertador alzan un trono
Que derriban despues entre baldones.
Dejando tu ventura en abandono
Se desgarran frenéticas facciones,
Y entre duelos amargos y prolijos
Miras correr la sangre de tus hijos.

XXII.

Ya de tu padecer apereibido
Te declara el Sajon injusta guerra.....
Oh baldon! de sus triunfos prevalido
Te arrebatá tus hijos y tu tierra!
El francés ve tu pueblo desunido,
Y te invade tambien en son que aterra;
Mas sacudes tu lánguido desmayo
Y alumbra tu victoria el sol de Mayo.

XXIII.

Napoleon impotente á dominarte
Hace volver sus huestes humilladas.
Un tribuno despues no pudo darte
La libertad y dicha ambicionadas,

Y se alza de discordia el estandarte,
Y tus campañas ves ensangrentadas.....
«¡No mas guerra! no mas!» clamás al cielo:
Oh patria!..... Dios te oyó..... cese tu duelo.

XXIV.

Ya se disipa la fatal tormenta
Que tu horizonte fúnebre envolvía,
Ya la guerra civil no te amedrenta,
Renacen la confianza y la alegría;
La discordia foroz por siempre ahuyenta,
Y el porvenir es tuyo, patria mia,
Que Dios formarte tan hermosa quiso
Para que fueras nuevo Paraíso.

XXV.

¡No mas guerra! no mas!.... Patria adorada,
¿Quién, al mirar exánime tu seno,
Le dará, infame, nueva puñalada?
¿Quién de discordia verterá el veneno
En tu boca sedienta y alterada?
¿Quién te desolará de rabia lleno?.....
Oh Méxicol El que lo haga, no es mi hermano,
No es digno de ser hombre y mexicano!

XXVI.

¡Es tiempo de la paz! ¡Atrás la guerra!
¡Cumple ya tus magníficos destinos!
Surque el vapor tus mares y tu tierra,
En progreso aventaje á tus vecinos;

Con los tesoros que tu seno encierra
Cubre al mundo de encantos peregrinos,
Que la espada se torne útil arado,
Y el campo del honor fértil sembrado.

XXVII.

¿Amáis á vuestra patria, Mexicanos?
¿La amáis cual yo?..... Pues deponed gustosos
Aceros fratricidas de las manos.
En las urnas luchemos animosos,
Después, solo pensad que sois hermanos
Y á la patria os debéis. Decid gozosos,
Decid hoy con amor, con reverencia:
«¡Vivan la paz, la union, la independencía!»

JESUS GONZALEZ COS.